
COSTA RICA
PARTIDO LIBERACIÓN NACIONAL
CARTA FUNDAMENTAL

PRESENTACIÓN

Liberación Nacional es, sin duda alguna, el principal instrumento de desarrollo político que ha tenido Costa Rica en la segunda mitad del Siglo XX. Para alcanzar esa condición, el liberacionismo ha mantenido un extenso y rico proceso definitorio en el campo ideológico, que afirma su vocación socialdemócrata y, por ende, revisionista de la propuesta valedera para enfrentar las necesidades del país.

En este contexto surge el documento final del Congreso José Figueres Ferrer, gestado a lo largo de varios años con el talento de miles de personas que opinaron en comisiones, congresos regionales y un multitudinario cierre, realizado en octubre de 1998.

Para alcanzar la aprobación unánime del documento final, se requirió el esfuerzo de muchas personalidades, cuya visión, experiencia y conocimiento permitieron el éxito. Para todos ellos es patente nuestro imperecedero agradecimiento y, muy particularmente a mis compañeros del Comité Ejecutivo Nacional, vigente en 1998, Rolando Araya Monge, cuyo pensamiento fue base de esta propuesta y Moisés Fachler Grunspan, quien en época de carestía nos apoyó incondicionalmente para concluir la tarea y a los doctores Carlos Manuel Castillo y Rose Marie Karpinski, cuyo aporte intelectual marca el resultado que presentamos. A partir del pensamiento y sacrificio de todos ellos, el Partido Liberación Nacional recogió inquietudes y propuestas en todo el país, para concluir en un reencuentro con su Carta Fundamental de 1951 y un Programa de objetivos signado por la educación como tema central, que permea toda la propuesta, donde resaltan áreas como: participación de la mujer, juventud, ambiente, ética política, redistribución del poder, crecimiento con distribución y variadas propuestas relacionadas con la Costa Rica que anhelamos.

Sea esta presentación una nota de esperanza para que el Partido Liberación Nacional, fiel a su historia, asuma con instrumentos apropiados los retos del Siglo XXI, fraguados con mente abierta en el surco liberacionista y marcados por el ejemplar esfuerzo del doctor Carlos Manuel Castillo, que no cejó en su producción intelectual y

política hasta dejarnos, como legado póstumo, este nuevo documento fundamental.

Rolando González Ulloa
Secretario General

CARTA FUNDAMENTAL
PARTIDO LIBERACION NACIONALPLN
INTRODUCCIÓN

Aprobado por aclamación ante setecientos delegados del IV Congreso Nacional JOSÉFIGUERES FERRER, el presente documento de OBJETIVOS fundamentales del PLN coloca a LIBERACIÓN NACIONAL como el Partido del equilibrio costarricense, que además ofrece al país una visión de futuro clara, optimista y alcanzable. Su aprobación unió, fortaleció e ilusionó a los liberacionistas.

El documento que hoy se publica rescata los postulados primigenios de la Carta Fundamental de 1951 y reafirma que siguen siendo la guía del Liberación Nacional de hoy. Los nuevos postulados están permeados por la lucha ineludible de nuestro Partido contra la pobreza, la corrupción, la injusticia, la inequidad, la discriminación.

Estos postulados a su vez catapultan, desde la participación ciudadana, la cultura de la solidaridad, la responsabilidad, la plena incorporación de la mujer y la juventud como actores de primer orden del desarrollo humano y sostenible de nuestra Nación. Esta carta liberacionista asume tres caminos estratégicos para alcanzar un mejor desarrollo y avanzar hacia estadios de más y mejor Democracia y de más y mejores oportunidades para los costarricenses.

1.- La redistribución geográfica y funcional del poder pasa por el afinamiento de los instrumentos políticos desde la propia Constitución Política, la Ley de Partidos Políticos y la apuesta por romper la rigidez del sistema presidencialista, para avanzar hacia el parlamentarismo, como alternativa de gobierno más apropiada a los desafíos de profundización democrática de los nuevos tiempos.

Asimismo, pasa por la apertura significativa de espacios de participación ciudadana y empoderamiento de éstos, de las comunidades y de las organizaciones de base.

Liberación Nacional se compromete a formar los liderazgos comunales fuertes y técnicamente capacitados y eficaces en el ejercicio del poder.

2.- La transformación productiva del país, segundo pilar de este documento, arranca de la convicción de que para ganar la guerra

contra la pobreza es preciso ganar primero la de la producción. Esa batalla incorpora con más fuerza el factor capital humano y el capital social, a la vez que le adiciona un referente de rigor en nuestro tiempo: más conocimiento, más información, más tecnología, todo en el marco de la sostenibilidad y la solidaridad con el medio ambiente y con las generaciones futuras.

En el debate nacional sobre el papel del Estado y su relación con el mercado se adopta una posición de equilibrio. Liberación Nacional reafirma su fe en el valor de un Estado fuerte, rector de la economía, dotado de capacidad regulatoria y garante de la justicia y eficacia en la distribución de los grupos del desarrollo. Insiste en la falsedad de la dicotomía Estado - Mercado y agrega que hoy la sacralización del mercado lleva inevitablemente al deterioro social.

Dotado de capacidad de gestión, el Estado puede asumir responsable y eficazmente los retos de la Globalización, la amenaza de la ingobernabilidad y las lacras sociales de la pobreza, la violencia y la corrupción. El nuevo Estado debe promover políticas de Estado, no de partido, ni de intereses de grupos de poder para lograr un consenso nacional entre política económica y política social. De cara al desarrollo económico, el Estado es rector de la economía, pero no empresario. De cara a la liberalización, regula y garantiza la transparencia y la justicia distributiva. De cara a la productividad y la producción, es dueño de los activos estratégicos del país. Pero está dotado de la capacidad de concesionar, de hacer alianzas estratégicas, de participar a los costarricenses creando sociedades de Capital Público, de amplia base accionaria. Todo en el marco de más eficiencia y más eficacia.

3.- La transformación política y la transformación productiva no se pueden alcanzar con pueblos ignorantes o enfermos, por ello, este documento proclama que los gobiernos que lleve al poder el Partido Liberación nacional destinarán un 20 % del Presupuesto a educación y salud. Esta carta ideológica muestra una verdadera obsesión por la educación a partir del convencimiento de que educar es progresar y que la educación juega el rol de ser elemento de vínculo entre la política económica y la social. Por lo tanto, es factor fundamental de democratización. Asimismo, es el principal medio de que dispone la sociedad costarricense para incorporarse activamente en la cultura de la Globalización (que carece de una ética social) y no simplemente dejarse arrastrar por ella.

En el binomio educación producción, que sustenta esta Carta,

el aporte intelectual a la producción y la capacitación son vitales para el desarrollo: riqueza será en el Siglo XXI riqueza de capacidad al igual que pobreza será pobreza de capacidad.

A partir de estos postulados, el Producto Interno Bruto del país será el resultado del promedio ponderado de trabajo, más capital, más capital humano, más infraestructura, más tecnología. Cada uno de los tres pilares de esta trilogía estratégica liberacionista para alcanzar el desarrollo humano sostenible se complementa detalladamente con los objetivos y las acciones políticas para el corto plazo y mediano plazo y con la adopción de compromisos del Partido para con los costarricenses.

ROSE MARIE KARPINSKI DODERO

12 de octubre de 1998